

Planteamiento docente de los sistemas de indización precoordinados y postcoordinados

Blanca Gil Urdiciain

Escuela de Biblioteconomía y Documentación
Universidad Complutense de Madrid

0.1. Resumen

Análisis comparativo del comportamiento de los procedimientos de indización precoordinados y postcoordinados en el momento de la recuperación de información. El análisis se realiza en el marco de un seminario, actividad docente que permite superar algunas dificultades derivadas de la masificación en el seno de la Universidad.

Palabras clave: Enseñanza de los lenguajes documentales. Metodología docente.

0.2. Abstract

Exposition of the methodology of a training seminar where comparative analysis of the results of pre-coordinated and post-coordinated procedures when retrieving information was examined. Training seminars are evaluated as a teaching activity that allows teachers to overcome a high ratio of students per class.

Keywords: Indexing languages instruction. Teaching methodology.

Para llevar a cabo la planificación docente tengo en cuenta las variables contextuales que entran en juego en el proceso de enseñanza, por la influencia que ejercen en su desarrollo.

En lo que a medios materiales se refiere, la disponibilidad no es mucha debido, entre otros, a factores relacionados con el elevado número de matrículas. En cuanto a las características del alumnado, si bien no es posible conocerlas de forma pormenorizada, podría arriesgarme a considerar la existencia de las siguientes:

- El alumno carece de homogeneidad en cuanto a disposiciones y competencias.

- Están acostumbrados a un trabajo memorístico.
- No hay fundamento vocacional en la elección de la carrera.
- Sus expectativas van encaminadas a la obtención de un puesto de trabajo.
- Destaca su pasividad en lo que se refiere a recurrir a la bibliografía recomendada, se limitan a estudiar los apuntes del profesor con el fin de aprobar.

Aunque no se puede hablar en términos generales, me parece igualmente destacable la apreciación de un elevado número de alumnos que no creen en sus propias capacidades y tienen una pobre opinión de sus recursos personales. Se sienten incapaces de enfrentarse a algunas prácticas como las de resumen—operación eminentemente intelectual— y muestran pasividad frente a tareas que no sean meramente repetitivas. Por estas y otras razones considero necesario crear un clima de aceptación y de apoyo en clase, que favorezca el autoconcepto positivo de los alumnos. Este clima les da oportunidades para experimentar sin miedo, rendir más y les hace sentir más responsables al tiempo que facilita una respuesta que permite alcanzar los objetivos propuestos. Por otra parte, el evidente pesimismo existente entre el alumnado, desesperanzado ante las expectativas del mundo laboral, supone una falta de motivación que repercute negativamente en la enseñanza. El entusiasmo del profesor en la materia y la existencia de una relación abierta y distendida docente-discente puede influir decisivamente en el proceso de aprendizaje.

Por lo que se refiere a la disciplina, el hecho de que se trate de una asignatura dirigida a alumnos de primer ciclo hace pensar en ciertas limitaciones en el desarrollo de las materias y plantearse objetivos eminentemente prácticos, pero trato de evitar convertir en pura técnica los estudios de Lingüística documental. A pesar de que existe una tendencia a destacar el aspecto práctico de esta disciplina, no podemos olvidar que se trata de estudios impartidos en el seno de la Universidad, por lo que, en mi opinión, no debe limitar su campo a la preparación de profesionales sin una sólida base conceptual y teórica. Establecer el equilibrio entre teoría y práctica es, por ello, uno de mis objetivos.

Para tratar de enfrentar algunas dificultades derivadas de la masificación y del nivel de recursos disponibles, creo conveniente tener en cuenta algunas alternativas docentes que permitan trabajar en grupos reducidos. El Seminario es una buena opción en este sentido, ya que se plantea para pequeños grupos de alumnos dispuestos a trabajar en algún aspecto concreto del programa. Para conseguir la coordinación y atención directa requeridas por la propia dinámica de la actividad, su composición no excede, en efecto, los quince miembros. Es característica la heterogeneidad de los grupos, ya que su formación viene regida por criterios aleatorios y circunstanciales: apellidos, preferencias temáticas ..., de tal manera que habrá que contar con ello en el momento de la planificación y admitir que sus

componentes tendrán un nivel de implicación diverso en la materia.

Para el desarrollo de esta actividad se trata de evitar que el plan de trabajo establecido fuerce rápidamente los procesos de comunicación generados en el grupo, lo que conllevaría el replanteamiento del tema elegido. Para conseguirlo es menester favorecer la existencia de integración entre todos sus componentes.

Se tienen en cuenta igualmente los siguientes planteamientos básicos:

- La necesidad de hacer comprender al alumno la conexión entre los principios teóricos y su puesta en práctica, ya que, aunque existe una clara diferenciación entre teoría y práctica, debe quedar claro que ambas interactúan y se implican mutuamente.
- Dar la posibilidad al alumno de avanzar a ritmo personal.
- Conseguir el dominio de cada unidad de información para pasar a la siguiente. Es esencial seguir este principio dado el carácter acumulativo del tipo de ejercicios propuestos; para poder realizar una práctica se requiere el conocimiento adquirido en la anterior.
- Cuidar la orientación individualizada, a expensas del trabajo en grupos.
- Asegurar la participación activa de todos los alumnos, para garantizar la calidad de la enseñanza, ya que, existe, a mi entender, una relación directa entre la calidad de enseñanza universitaria y el grado de implicación del alumno en sus procesos.

Una propuesta temática habitual en el marco de esta actividad docente es la opción que permite comprobar al alumno, mediante supuestos concretos, el comportamiento de los procedimientos de indización precoordinados y postcoordinados, para una muestra documental dada, en el momento de la recuperación de información; práctica sólo realizable al final del tercer año de la diplomatura, cuando el estudiante ha podido conocer las características de unos y otros tipos de lenguajes documentales.

Para el desarrollo de esta actividad, se señala en un principio al discente la categorización de los sistemas en función de las modalidades de búsqueda a efectuar y partimos de los repertorios de materias y de los tesauros, como prototipos.

Se procede en primer lugar al establecimiento de una comparación entre uno o dos tesauros y una o dos listas de encabezamientos de materias (Tesoro OCDE y Lista de encabezamientos de materias de la Library of Congress). Se realiza la comparación analizando el léxico de base, las relaciones incluidas en el lenguaje documental y las relaciones establecidas entre los términos en el momento de la indización.

Estudiado el léxico de base, en el que se evidencian diferencias entre uno y otro sistemas, tales como la inversión o no de los sintagmas nominales, se plan-

tea el análisis de las relaciones paradigmáticas, sintagmáticas y de naturaleza semántica. Tanto en el caso de la precoordinación como en el de la postcoordinación se desarrollan relaciones de sinonimia y relaciones asociativas; en cuanto a las relaciones jerárquicas, el grupo valorará las relativas al tesoro, que son más generales, de carácter monojerárquico, apreciando las polijerarquías propias de las listas de materias. Por lo que se refiere a las relaciones semánticas, en el tesoro cada descriptor se sitúa en un campo semántico determinado; en las listas no existe este tipo de relación ya que no se estructuran en función de la misma jerarquización semántica.

Analizadas por fin las relaciones sintácticas —en el momento de la indización—, se considera en primer lugar el tesoro, en el que la yuxtaposición de descriptores es la relación más utilizada junto con la ponderación y los indicadores de rol. El encabezamiento, por su parte, puede ir acompañado de subencabezamientos de materia, geográficos, cronológicos y de forma según las necesidades, sin un establecimiento previo, es decir, no existen criterios previos de jerarquización.

Partiendo de este análisis el alumno realiza un trabajo comparativo de las prestaciones de uno y otro sistema sobre determinadas muestras documentales, eligiendo el adecuado para su recuperación: o bien listas de encabezamientos de materias, concebidas en función de búsquedas secuenciales o tesoros, concebidos en función de búsquedas combinatorias.

En el caso de que ninguno de los sistemas disponibles se acomode a las necesidades de indización de los documentos de la muestra, el alumno se planteará la posibilidad de elaborar una lista de encabezamientos o un microtesoro a la medida de esas necesidades.

En relación con los sistemas precoordinados el alumno deberá superar, en cualquier caso, los condicionamientos propios de la estructura de las listas de materias que imponen en ocasiones:

- La inversión del orden natural de las palabras para formar expresiones que permitan subrayar la importancia del término focal.
- La utilización de subencabezamientos de materia, necesaria para la subdivisión de los encabezamientos y que precisa la introducción de numerosos reenvíos, o proceder a la rotación de términos. Como aspecto contradictorio de la precoordinación, al llevar a cabo indización postcoordinada, más flexible gracias a la ausencia de subdivisiones preestablecidas, el alumno entra en el juego de preguntas y respuestas que le permitan indicar los descriptores más aptos para responder a las necesidades de información. En principio todo parecen ventajas frente al sistema anterior: el mantenimiento del orden natural de las palabras, los descriptores que se prestan a la multiplicación de combinaciones, etc., el proble-

ma surge cuando empieza a obtener falsas respuestas en el momento de recuperar al tratar de combinar descriptores aislados. Este es el momento en el que el alumno, para evitar o neutralizar respuestas imprecisas deberá aprender a tomar medidas tales como:

- Establecer una distinción entre descriptores principales y aquellos que expresan puntos de vista específicos mediante asteriscos, subrayado, etc...(se procederá a su ponderación).

- Incorporar una sintaxis natural entre descriptores (mediante el empleo de preposiciones) que de alguna forma trata de reconstruir el contexto en el que aparecen los términos y que dota de una significación unívoca al descriptor.

- Incorporar una sintaxis artificial entre descriptores, indicadores de rol, por ejemplo, que precisen la acción principal, el objeto de la acción y el medio en el que se desarrolla la acción.

Como resultado de este procedimiento práctico, se observa que la elección de uno u otro sistema no siempre es la adecuada, —en función de la muestra documental de partida— apreciándose en la misma la influencia de factores personales, tales como facilidad o dificultad en el manejo de un determinado tipo de lenguaje, etc. En este sentido, aunque en un texto el tema de partida está, en general, bien delimitado, y parece, por lo tanto, fácil extraer los conceptos generales y eliminar lo accesorio, los alumnos encuentran dificultades para expresar la materia de un documento mediante un concepto único, observándose una tendencia hacia la utilización de los sistemas postcoordinados, por resultarles más fácil el acercamiento al texto en su desarrollo lineal. Esto ocurre, en ocasiones, a expensas de su adecuación a un tipo de fondo documental determinado.